

# La Amazonía y la mirada depredadora

La Amazonía ha dejado de ser el patio trasero para convertirse en plaza central. Todas las miradas están puestas sobre esta región que purifica el aire de todo el planeta. El reto es mirarla de un modo integral donde diariamente los conflictos socio-ambientales aumentan. En este sentido, el papa Francisco ha hecho distintos llamados y reflexiones, como la encíclica *Laudato Si*, pero el más reciente es la convocatoria a un sínodo extraordinario sobre la Amazonía, que se realizará en octubre de 2019.

Según explicó el Santo Padre:

... el objetivo principal de esta convocatoria es identificar nuevos caminos para la evangelización de esa porción del Pueblo de Dios, especialmente de los indígenas, frecuentemente olvidados y sin la perspectiva de un futuro sereno, también como resultado de la crisis de los bosques amazónicos, pulmón de capital importancia para nuestro planeta.

La actividad industrial realizada en esta zona está poniendo en peligro el equilibrio ecológico y cobrando muchas vidas. Ya no se puede beber de las aguas ni pescar. Hay veneno. Mamíferos, reptiles, aves, todos están desapareciendo.

Constantemente las riquezas que conforman la Amazonía están amenazadas por el narcotráfico, las mafias, la militariza-

ción de comunidades y las fronteras, la explotación de sus recursos naturales y la biopiratería, práctica realizada por empresas de países ricos para elaborar remedios medicinales y cosméticos. Presiones y ataques. Pueblos indígenas tratando de salvar su identidad. Muertes por un trozo de tierra.

Los ribereños y marginados urbanos también habitan esta zona que es una realidad transnacional que abarca Brasil, Bolivia, Ecuador, Perú, Colombia, Venezuela, Surinam y las Guayanas Inglesa y Francesa, nueve de los trece países que integran Suramérica.

Vemos con buenos ojos este sínodo, especialmente porque Venezuela hace parte de esta región estratégica del planeta arropada por la mirada extractivista de los Estados y las transnacionales. Desde el país ya se están constituyendo redes como la Red Eclesial Panamazónica (Repam), de la cual formamos parte desde 2015.

Precisamente, en julio de 2017 se llevó a cabo en la UCAB un foro abierto sobre la Repam sección Venezuela (Repam-Venezuela), la misión de la protección de la Panamazonía y su trabajo con los pueblos indígenas y grupos vulnerables del territorio amazónico. Para el encuentro fueron invitados el cardenal brasileño, Claudio Aury Affonso Hummes, presidente de la Repam; Mauricio López Oropeza, coordinador internacional de esa organización; y el carde-

nal Baltazar Porras, arzobispo de Mérida.

En esta tarea todos tenemos responsabilidad, el cardenal Hummes insistió: “La sociedad civil tiene que informarse, formarse y organizarse para tener su propia fuerza, actuar en la vida pública y presionar para que los gobiernos cumplan con su deber”. Por su parte Mauricio López reflexionó sobre la importancia vital de esta región: “La Amazonía se vuelve de interés para el futuro por los recursos que tiene. El rol de los pueblos indígenas es enseñarnos otras formas de relacionarnos con esa realidad, otras maneras de cuidar y preservar esa zona”.

El principal reto es articularnos y convertirnos en defensores de este espacio vital. Hacer silencio es seguir auspicando a los depredadores de la Amazonía.